

EN COMUNIDAD, ¿PARA QUÉ? (IV):

Para ser enviados a evangelizar

Jesús llamó a algunas personas para que estuvieran con Él y para enviarlos a predicar. Es la segunda y última finalidad de la comunidad: **ser enviados a evangelizar**.

Marcos nos dice que Jesús les regaló la capacidad a sus discípulos para curar enfermos y para expulsar demonios. Se refiere, por tanto, a acontecimientos salvadores que se producen por la acción de los discípulos. Esto quiere decir que los discípulos son enviados a realizar acciones que ayudan a la gente a la liberación de aquello que les hace daño (la enfermedad, los demonios...). Y, por último, descubriremos que este envío a evangelizar no se refiere a una actividad a realizar dentro de los templos sino a un estar en el mundo y en la realidad que a cada uno le ha tocado vivir.

A los necesitados

¿A quiénes son enviados los discípulos? Recordemos la escena en la que nos encontramos en lo alto de una montaña donde fueron llamados los doce discípulos a acercarse a Jesús. Ellos se encontraban, con el resto de discípulos y la gente que había venido a ver a Jesús, en el valle. Veamos qué había pasado inmediatamente antes, Marcos 3, 7-12:

Mas Jesús se retiró al mar con sus discípulos, y le siguió gran multitud de Galilea. Y de Judea, de Jerusalén, de Idumea, del otro lado del Jordán, y de los alrededores de Tiro y de Sidón, oyendo cuán grandes cosas hacía, grandes multitudes vinieron a él.

Y dijo a sus discípulos que le tuviesen siempre lista la barca, a causa del gentío, para que no le oprimiesen. Porque había sanado a muchos; de manera que por tocarle, cuantos tenían plagas caían sobre él.

Y los espíritus inmundos, al verle, se postraban delante de él, y daban voces, diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. Mas él les reprendía mucho para que no le descubriesen.

Los Doce se encontraban con una gran muchedumbre, tanta que Jesús temió que le aplastaran, pues intentaba tocarle; por lo que pone una barrera de agua en medio, subiéndose a una barca, para que no se le echen encima. Esa multitud provenía de diversos sitios. ¿Qué tenían en común estas personas que vienen de tantos sitios para tocar a Jesús? Dice el evangelista que “padecían dolencias”. Los causantes de esas dolencias, da a entender Marcos, son unos demonios de los que Jesús les libera, y a los cuales manda después callar. Es decir, Jesús se encuentra con una



muchedumbre de personas necesitadas a causa de unas fuerzas malignas que les causan daño. Esa multitud de necesitados que reclaman su intervención salvadora, desbordan a Jesús, que inmediatamente después de este hecho, llama a doce discípulos y los envía a hacer lo mismo que Él, a “curar enfermos” y “expulsar demonios” -o sea, a “predicar”-, a esos necesitados a los que Jesús solo no puede atender a causa de su multitud.

El discernimiento del estilo de vida que hemos de llevar, ha de ser un estilo de vida configurado por la solidaridad con los necesitados.

14

El sentido evangélico de pobreza nos impulsa a trabajar, a administrar nuestros bienes con diligencia y a usarlos con criterios de sencillez y de servicio generoso a los hermanos y a la obra de evangelización.

Con la fuerza de Jesús

Para ser enviados a evangelizar, Jesús confiere a los que envía la “capacidad” de combatir el mal, de expulsar demonios. *La comunidad, si es de Jesús, está capacitada por su Espíritu para combatir lo que hace daño a los necesitados.* A eso se refiere el evangelio cuando dice que concedió autoridad, potestad, fuerza, poder, capacidad.

Según Ricardo Volo cmf-

“vemos cómo los demonios le preguntan: ¿Has venido a destruirnos? Y los testigos de su fuerza, responden: ¿Qué es esto? ¡Una doctrina nueva llena de autoridad! La doctrina de Jesús, su mensaje, implica siempre la fuerza de derrotar el mal, de liberar al hombre de sus más íntimas esclavitudes. Su doctrina no es teoría. Es fuerza que se impone ante el mal. Los discípulos participan de esta autoridad. Pero todas sus virtudes y potestades dimanan, según mi parecer, de los dos primeros verbos del texto: haber sido elegidos PARA ESTAR CON ÉL. La autoridad de los discípulos no es algo autónomo. Nace de estar con Jesús, de estar unidos a él. A través de ellos, Jesús sigue mostrando su autoridad.”

6

*Nosotros hemos recibido, como don del Espíritu, la vocación seglar, que **nos capacita y destina** a cooperar en la edificación de la Iglesia y la extensión del reino de Dios gestionando los asuntos temporales.*



En las esferas seculares

Los discípulos son enviados a expulsar los demonios de unas personas que padecen dolencias y que se encuentran ahí, en el valle. La primera comunidad cristiana no es enviada por Jesús al Templo, ni a las sinagogas. La primera comunidad es enviada a evangelizar el entramado de la sociedad, donde se encuentran esos necesitados. Se trata, por tanto, de ser evangelio en la sociedad; la comunidad seglar sirve para ser fermento en la masa (Mt 13, 33), para ser luz del mundo, para ser sal de la tierra (Mt 5, 13-14).

Juan Pablo II habló así a seglares de su tierra en 1999 (Canonización Mártires de Podlasia)

Por medio de vosotros, Cristo quiere actuar con la fuerza de su Espíritu. A través de vosotros quiere «anunciar a los pobres la buena nueva, proclamar a los cautivos la liberación y a los ciegos la vista». Por medio de vosotros, quiere «dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor», (cf. Lc 4, 18-19). Como laicos, fieles a vuestra identidad, viviendo en el mundo, podéis transformarlo activa y eficazmente con el espíritu del Evangelio. Sed la sal que da a la vida el sabor cristiano. Sed la luz que brilla en las tinieblas de la indiferencia y del egoísmo.

En la carta a Diogneto leemos: «Lo que es el alma para el cuerpo, eso son para el mundo los cristianos. De la misma manera que el alma está en todos los miembros del cuerpo, así los cristianos están esparcidos por todas las ciudades del mundo» (2, 6). La nueva evangelización nos plantea grandes desafíos. Mi predecesor el Papa Pablo VI escribió en la exhortación apostólica Evangelii nuntiandi: «El campo propio de su (de los laicos) actividad evangelizadora es el mundo vasto y complejo de la política, de lo social, de la economía, y también de la cultura, de las ciencias y las artes, de la vida internacional, de los medios de comunicación social, así como otras realidades abiertas a la evangelización como el amor, la familia, la educación de los niños y jóvenes, el trabajo profesional, el sufrimiento, etc.» (n. 70).

En definitiva, las comunidades seglares son enviadas, ante todo, a la actividad seglar, o sea, a transformar la sociedad en que vive. Es necesario superar la fase en que las comunidades y movimientos seglares ven impasibles cómo otras fuerzas, a veces distantes del evangelio, configuran la vida social.

Las comunidades seglares son constituidas por Jesús para ser enviadas a participar activamente en la sociedad como ciudadanos; para estar en los órganos de participación de la Universidad; para hacerse publicar en la prensa, en los blogs, en los foros y en todos los medios de opinión; para tomar parte activa en organizaciones ciudadanas que trabajan en favor del matrimonio y la familia, de una televisión más respetuosa, de una educación humanista; para participar en los foros sociales; en los órganos consultivos del municipio, autonomía, de España y ¿por qué no? de la Unión Europea;



para intervenir en organizaciones políticas, incluso en partidos; para promover criterios evangélicos en asociaciones profesionales sanitarias, jurídicas, económicas; para participar en la estructura organizativa y de dirección de las ONGs; para tomar parte activa en las asociaciones de vecinos; para tomar parte activa en iniciativas legales que favorecen los valores del Reino; para formar parte de sindicatos o de órganos que aseguren unas condiciones laborales dignas... ¡hay tantas formas de ser sal y luz!

22

Como seglares, encontramos un campo de acción muy específico en la animación cristiana de las realidades temporales: "el mundo vasto y complejo de la política, de lo social, de la economía, de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los medios de comunicación de masas, así como otras realidades abiertas a la evangelización, como el amor, la familia, la educación de los niños y jóvenes, el trabajo profesional, el sufrimiento, etc.

Para que la comunidad "predique" con la "autoridad" de Jesús en la sociedad donde vive, es necesario que en ella se realicen dos cosas:

a) La comunidad, lugar de lectura creyente de la realidad desde los necesitados

La comunidad seglar es lugar para analizar con ojos de fe lo que está pasando en nuestro mundo. Ningún acontecimiento cercano debe pasar sin que lo discernamos desde la fe. El Concilio Vaticano II nos recuerda el deber de «escrutar a fondo los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio. San Antonio María Claret, dejó escrito en su autobiografía (357)

"Al ver que Dios N. S. sin ningún mérito mío sino y únicamente por su beneplácito, me llamaba para hacer frente al torrente de corrupción y me escogía para curar de sus dolencias al cuerpo medio muerto y corrompido de la sociedad, pensé que me debía dedicar a estudiar y conocer bien las enfermedades de (este) cuerpo social. En efecto, lo hice."

Este análisis creyente de la realidad se hace desde los necesitados. La realidad social y sus necesidades son analizadas desde diversas perspectivas, por ejemplo, por las grandes empresas de consumo, con el objeto de vender más. Ese análisis está hecho desde un punto de vista determinado, el de la ganancia. Nuestro análisis debe estar hecho desde otro punto de vista determinado, desde la vivencia del excluido y su conveniencia, que son los destinatarios de la misión de la comunidad.



23 a

La acción transformadora del mundo como forma de evangelización nos lleva a comprometernos en la acción por la justicia y la promoción humana. La acción a favor de la justicia, dimensión constitutiva de la misión de la Iglesia y la que más directamente corresponde al quehacer de los seglares nos exige comprometernos en la lucha por eliminar las situaciones de injusticia y por sanear las estructuras que las producen para hacer el mundo que Dios quiere.

b) La comunidad, lugar de *discernimiento de las acciones* a realizar en favor de los más necesitados

La comunidad es el lugar dónde discernir y decidir las acciones más apropiadas para “expulsar demonios” con la fuerza del Espíritu de Jesús. Son las fuerzas malignas las que crean exclusión y pobreza, marginación y penuria..

Es aquí donde los temas de formación tienen sentido pleno: en cuanto nos ayudan a realizar la misión a la que somos enviados. Es una **formación para la misión**, una capacitación para el ejercicio de la misión. La formación ha de venir exigida por los fines de la comunidad.

23 b

Nuestro compromiso no se limita únicamente a denunciar las injusticias; nos exige, ante todo, ser testigos y agentes de justicia. Como miembros del pueblo de Dios, cooperamos con él y con todos los hombres que buscan la verdad a la promoción humana y a la liberación de tantos millones de personas que se ven condenadas, en fuerza de múltiples esclavitudes, a quedar al margen de la vida.



Para profundizar y compartir...

1.- ¿Tu estilo de vida es testimonio de salvación y contribuye a liberar al hermano? (tristeza, dolor, cansancio, agobios, problemas económico, etc? ¿qué cualidades te capacitan? ¿cuáles tendrías que cuidar más?

2.- ¿Cuáles son las realidades temporales a las que el Señor te ha enviado para que puedas animar? ¿Cuales suponen para tí una cruz y en las que necesitas el envío y apoyo de una comunidad de referencia?

3.- ¿Hay alguna injusticia que te interpele y para la que te sientas especialmente enviado a ser testigo y agente de justicia? ¿Qué te está limitando o deteniendo para serlo?

